



# LA GACETA MUSICAL BARCELONESA.

SEMANARIO ARTÍSTICO.

Publícase todos los domingos; dando á los suscritores ocho paginas de música al mes, para canto y piano y piano solo, que contendrán las mejores piezas de las óperas que se ejecuten en nuestros teatros.

**Precio de suscripcion.**—En Barcelona cinco reales al mes: en provincias seis, y en América y el extranjero ocho, franco de porte.

**Redaccion y Administracion.**—En Barcelona Almacen de música de D. Juan Budó, plazuela de San Francisco, núm. 5.

**Punto de suscripcion.**—Barcelona; Almacen de música de D. Juan Budó, y librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica.—Madrid, S. Carrafa y Sanz, hermanos, calle del Príncipe, n.º 5, almacen de música, y Sr. D. Antonio Romero, calle del Arenal, núm. 20, id.—En provincias en casa de los corresponsales del Sr. Manero y almacenes de música.

## INTRODUCCION.

Principiamos nuestra cuarta época con la misma fe, con la misma constancia, y con la misma conciencia artística, que el día en que vió la luz pública nuestro primer número. Ni los desengaños han enfriado nuestro amor al arte, ni los disgustos nuestro afán de trabajar, ni las ingratitudes de la profesion nuestros deseos de hacer mayores sacrificios en favor de su encumbramiento.

Soldados leales del arte lírico español, defenderemos su nobleza, atacaremos sus vicios, y lucharemos hasta donde nuestras fuerzas alcancen, por conseguir el objeto deseado de todos los buenos profesores: la gloria del arte, el bien de la profesion.

Lejos de nosotros siempre las intrigas y los amañes; la verdad y la justicia, el respeto y el decoro, serán la única enseñanza que nos guíe en todos nuestros escritos, sin la altanería que rebaja, y sin la adulación que humilla.

LA GACETA MUSICAL BARCELONESA será, en fin, lo que ha sido en las tres épocas que cuenta, cumpliendo como hasta el presente con todo cuanto ha ofrecido á los suscritores.

En la cuarta época que hoy empezamos, nos proponemos mejorar en lo posible las publicaciones de música tanto de canto como de piano. En la seccion de canto daremos, melodías, ó piezas de salon, escogidas de las muchas y bellísimas que se han publicado tanto en Italia como en Alemania y Francia, y de reputados compositores españoles; y en la de piano, piezas escritas espresamente para este instrumento, eliminando de ambas secciones lo vulgar y lo difícil, y dando á conocer las melodías y gustos de todos los paises, con el objeto de que perdiéndose el amaneramiento en que hemos caído, no sea esclusiva de nuestro gusto solo la música italiana, y seamos mas generales en el aprecio y conocimientos de todas las buenas obras tanto nacionales como extranjeras.

A mas de las piezas de música, repartiremos á nuestros suscritores, las lecciones que sobre la *Historia musical española* ha dado este año en el *Ateneo Catalan* el Sr. D. Mariano Soriano Fuertes, y un tomito de *Novelas musicales* instructivas, morales y amenas, en las que irán intercaladas algunas pequeñas piezas de música.

Como muestra de dichas novelas, empezamos á insertar una de ellas en el presente número.

No aumentamos las dimensiones de la GACETA MUSICAL BARCELONESA, siguiendo lo mismo de como empezamos aun-

que nuestros descos serian el poder ensanchar sus columnas para abrazar mas materias y tratarlas con mas amplitud, porque preferimos el vivir pobres á morir ricos, como ha sucedido, por desgracia, con otras publicaciones interesantes. Cuando el número de suscritores lo permita, llevaremos á cabo tan interesante mejora.

Necesario es ya salir de esa rutina escolástica en que nos encontramos, y que los establecimientos de instruccion musical subvencionados por el gobierno y particulares, den señales de verdadera vida artística, y dejen de ser solo escuela de primeros rudimentos. Es preciso que de esos establecimientos veamos salir, no jóvenes mecánicos, sino entusiastas profesores que lleven en su corazon los gérmenes de sentimientos nobles, y lleguen á ser en su día, sin mas rivalidades que la emulacion digna, ni mas pasión que la de brillar en su carrera, adquiriendo nombre y respeto y para la patria gloria, en vez de rutinarios, artistas; en vez de copiadores, artistas; hombres, en fin, por el arte y para el arte, no con el frio egoismo del cálculo comercial, sino con el fuego del entusiasmo artístico y con la esplendidez que lleva en sí el nombre de bellas artes.

Nos ocuparemos con detencion de esta necesidad que cada día se va haciendo mas perentoria, así como tambien del abandono en que se hallan nuestra música religiosa, nuestra música teatral, y las nobles clases de maestros de capilla y directores de bandas militares y orquestas de teatros.

Comprendemos lo infructuosos que serán nuestros trabajos, por el abandono de nuestros gobiernos con respecto al arte músico, y de nuestros profesores por falta de union para el verdadero y civilizador progreso del arte; pero habremos cumplido con las obligaciones que nos hemos impuesto.

Si nuestros escritos, pobres en mérito, pero ricos en buenos deseos, merecen la aprobacion de los verdaderos profesores, nos creemos suficientemente recompensados, y nuestras aspiraciones habrán sido completamente satisfechas.

La Redaccion.

## Justas recompensas.

El rey Guillermo de Prusia ha enviado al compositor y maestro de capilla de la corte de Branunswieg la gran medalla de artes y ciencias. El director de música del teatro Darmstadt ha sido condecorado por el emperador de Austria con la orden de Francisco José. El día 14 de agosto del presente año han sido agraciados por el emperador de los franceses con la cruz de la Legion de honor, los Sres. Morel, director de la

escuela de música de Marsella ; Padeloup , fundador de los conciertos populares ; Sanzay, profesor del Conservatorio ; y Scudo, crítico musical y compositor de música.

Las naciones que honran á las artes, se honran á sí mismas.

# CONSERVATORIO NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACION DE MADRID.

*Estado nominal de los alumnos que han obtenido premios en los concursos públicos dados en junio de 1863.*

| ALUMNOS.                                | CLASES.        | PROFESORES.                          |
|-----------------------------------------|----------------|--------------------------------------|
| <b>Medalla de oro.</b>                  |                |                                      |
| D. Tomás Fernandez. . . .               | Composicion.   | Sr. D. Emilio Arrieta.               |
| D. Rafael Acebes. . . .                 |                |                                      |
| <b>Primeros premios.</b>                |                |                                      |
| D. José Rodriguez. . . .                | Armonía. . .   | Sr. D. Rafael Hernando.              |
| D. Teodoro Quilez. . . .                | Violin. . . .  | Sr. D. Juan Diaz,                    |
| D. Manuel Perez . . . .                 | Violin. . . .  | Sr. D. Jesus Monasterio.             |
| D. Julio Alarcon. . . .                 |                |                                      |
| D. Enrique del Rio. . . .               | Solfeo. . . .  | Sr. Zabalza; repetidor aus.          |
| D. <sup>a</sup> Isabel Espeso. . . .    | Arpa. . . .    | Sra. D. <sup>a</sup> Teresa Roaldes. |
| D. <sup>a</sup> Emilia Moreno. . . .    | Declamacion.   | Sr. D. José García Luna.             |
| D. <sup>a</sup> Ildefonsa Baus. . . .   | Declamacion.   | Sr. D. Joaquin Arjona.               |
| <b>Segundos premios.</b>                |                |                                      |
| D. <sup>a</sup> Dolores Trillo . . . .  | Canto. . . .   | Sr. D. Baltasar Saldoni.             |
| D. <sup>a</sup> Trinidad Castro. . . .  | id. . . .      | Sr. D. Mariano Martin.               |
| D. Leon Barcena. . . .                  | id. . . .      | Sr. D. Lázaro Puig.                  |
| D. <sup>a</sup> Elisa Amerigo. . . .    | Piano. . . .   | Sr. D. Manuel Mendizabal             |
| D. Fermin Toledo . . . .                |                |                                      |
| D. Francisco Fraile. . . .              | Piano. . . .   | Sr. D. José Miró.                    |
| D. Juan Fontecha. . . .                 |                |                                      |
| D. Enrique Barrera. . . .               | Violin. . . .  | Sr. D. Jesus Monasterio.             |
| D. Pedro Urrutia. . . .                 | Violoncello. . | Sr. D. Julian Aguirre.               |
| D. Roman Sainz. . . .                   | Contrabajo. .  | Sr. D. Manuel Muñoz.                 |
| D. José Lambea. . . .                   |                |                                      |
| D. José de la Peña. . . .               | Flauta. . . .  | Sr. D. Pedro Sarmiento.              |
| D. Luciano Aranda. . . .                | Oboe. . . .    | Sr. D. Cárlos Grasi.                 |
| D. Eduardo Lopez Inarraz.               | Clarinete. . . | Sr. D. Antonio Romero.               |
| D. Ramon Rovira. . . .                  | Trompa. . . .  | Sr. D. Miguel Sacrista.              |
| D. Fructuoso Morelli. . . .             | Solfeo. . . .  | Sr. Pinilla, repetidor ausiliar.     |
| D. José Tobares. . . .                  |                |                                      |
| D. Nicolas Zamora. . . .                | Solfeo. . . .  | Srta. Ibarrola, repetidor auxiliar.  |
| D. Enrique Calatayud. . . .             |                |                                      |
| D. <sup>a</sup> Josefa Vila. . . .      | Declamacion.   | Sr. D. Julian Romea.                 |
| D. <sup>a</sup> Filomena Maquena. . . . |                |                                      |
| D. <sup>a</sup> Andrea Ruiz. . . .      |                |                                      |
| D. <sup>a</sup> Carmen Gonzalez. . . .  |                |                                      |

Se han concedido además de los premios espresados veinte *accesit* entre las clases de música, y ocho en las de declamacion.

**Resúmen.** Premios dados á los alumnos de música : dos medallas de oro ; seis primeros premios ; veinte y uno segundos, y veinte *accesit*.

A los alumnos de declamacion: dos primeros premios; dos segundos, y cuatro *accesit*.

Total de premios 57.

No sabemos el por qué, consistiendo todos los primeros premios en medallas de oro iguales, se designan con el nombre de *medalla de oro* los premios de las clases de composicion, y los demás como *primeros premios*.

## LAS MELODIAS

## DEL CAPITAN FELICIANO.

### I.

Mauricio de Contreras salió de Madrid el mismo día que obtuvo el primer premio de composicion musical en el Conservatorio, y con su medalla de oro en el bolsillo, y su corona de laurel debajo del brazo, tomó cantando el camino de la hacienda de su tío Gaspar.

Seis meses despues, el jóven compositor renunciaba para siempre á la carrera musical, que tan brillantemente se abria para él, y á sus sueños de gloria y porvenir, para hacerse labrador como su pariente.

¿Qué es lo que había pasado en estos seis meses y qué le había podido inspirar al jóven maestro esta súbita y hasta desesperada resolucio? Una sola palabra bastará para esplicarlo: el positivismo de su tío Gaspar.

—Querido Mauricio, le dijo al artista, tu padre se resistió á mis consejos y á mi experiencia, quiso ser militar para seguir su vocacion, y ha muerto en el extranjero sin un cuarto en el bolsillo, y dejándome dos hijos que educar. Libre te dejo de seguir su ejemplo: solamente te prevengo que dispondré en vida de mi fortuna, y que ni tu hermana ni tú podreis pretender á ella para nada. Con la gloria, se muere un hombre de hambre sobre coronas marchitas; labrando, se enriquece.

Solo y libre, Mauricio habria rehusado la oferta de su tío; pero el jóven estudiante pensó en el porvenir de su hermana Margarita y en la felicidad de su prima María, á quien el tío Gaspar habia recogido en su hacienda.

Ahora que este pequeño prólogo ha ilustrado al lector sobre la nueva posicion de Mauricio, dejaremos á nuestros personajes representar por sí mismos sus papeles y abriremos la primera página de nuestra historia en el momento en que María, la linda prima del ex-maestro, acaba de querellarse con el pobre muchacho.

Margarita y María están solas en la escena, como se diria en el teatro.

María estaba bordando un sillon en cañamazo cerca de la ventana.

Margarita tenia fija la vista sobre las hojas de un libro.

—¡Y bien! dijo Margarita levantando la cabeza, mi hermano te deja el campo libre, y tú lo aprovechas para dejar el piano y ponerte á bordar! Caprichosa! Mira, me recuerdas que tengo que reñirte.

—No te contengas, dime las verdades; sí, ya lo sé, soy una loca, una extravagante; amo la música sobre todas las cosas; ¿qué quieres que haga?

—No es de amar la música, sino de no amar á mi hermano por lo que tengo que regañarte.

—Aprecio las bellas cualidades de Mauricio, dijo Maria levantándose y acercándose á Margarita; nunca he conocido un corazon tan noble; por eso le amo como á un hermano; pero ya te lo he dicho, no puedo ser su mujer.

—Pero, ¿por qué motivo?

—Vas á encontrar mi respuesta absurda. Lo que yo echo en cara á tu hermano, es, que cuando daba tan bellas esperanzas, se haya reducido á ser lo que hoy es; un sencillo labrador.

—Que hace valer sus tierras, doblando sus productos desde que están por él dirigidas. Tienes razon, es una gran desgracia!

—El regaño es injusto, y sobre todo por tí, que nunca has tenido otro horizonte que los prados y bosques de esta hacienda. Pero yo, tonta de mí, educada en un lejano país, privada de

R. 139460

mi madre desde que nací, no puedo ver el mundo por el mismo lado que tú. He hecho de la vida dos partes: una muy pequeña para la realidad, otra muy grande para el arte de la música.

—Pues bien, guarda la mayor y da la pequeña á Mauricio.

—No, porque yo le pediría algo mas que la felicidad; le pediría sueños que no puede realizar.

—Escúchame, María, nadie nos puede oír, y yo te juro el mas inviolable secreto. Dejemos el proyecto de matrimonio, pero confíesme la verdad: ¿amas á alguien?

—¿Y si esto fuera?

—¡Oh! entera confianza: ¿su nombre?

—No le conozco.

—¿Pero es al menos de buena familia?

—Nada sé.

—¿Jóven, hermoso, rico?

—No lo he visto.

—Vamos, decididamente tú estás loca.

—Escúchame y despues me juzgarás. Hace dos años...

—Vamos, esto empieza como una novela.

—Y lo es. Me paseaba sola á la orilla del mar á lo largo de una cadena de montañas, cuando de pronto empezó á subir la marea y vino á romper sus primeras olas á mis piés. Quise correr, pero la ola corría mas que yo. Me cogí entonces á la punta de una roca y cerré los ojos para no ver mi agonía.

En este momento me sentí coger por un vigoroso brazo, y oí una voz que cantaba sobre un extraño motivo una canción desconocida. Quise gritar, pero mi voz helada por el terror espiró en mis labios, y destrozada por este postrer esfuerzo, me desmayé.

Cuando volví en mí, me encontré en la cabaña de un pescador y una buena anciana me prodigaba los mas solícitos cuidados.

—¿Y el cantor?

—Despues de haberme salvado desapareció.

—¿Y no lo has vuelto nunca á oír ni á ver?

—Nunca. Solamente me acuerdo del aire que cantaba, y espero que una feliz casualidad me haga conocer á mi libertador.

—¡Silencio! quemí tío y mi hermano entran, dijo Margarita poniendo un dedo sobre sus labios de coral.

Despues de haber abrazado á las dos jóvenes el tío Gaspar, colgó su fusil encima de la chimenea, y se dejó caer sobre un cómodo sillón.

—¡Me muero de sed! pronto, querida Margarita, un jarro de agua de naranja y vino y dos vasos. Mauricio tendrá tambien necesidad de refrescarse.

—Gracias, querido tío, respondió el jóven poniendo sobre la mesa un rollo de papeles.

—¡Calle, son papeles de música! exclamó María yéndose á sentar junto á Mauricio.

—Sí, mi querida prima, son las nuevas canciones que con tanto empeño habeis hecho pedir á Madrid. Tambien encontrareis entre ellas las últimas melodías de ese pobre capitán Feliciano.

—Ah! dijo María, poniéndose encarnada de placer; ya sabeis que es mi autor favorito. Decidme, Mauricio, ¿habeis conocido á Feliciano en el Conservatorio?

—Eramos íntimos amigos.

—¿Qué ha sido de él?

—Se hizo capitán de la marina mercante,

—¿Qué clase de hombre era?

—Voy á decírtelo yo, respondió alegremente Margarita, porque vino á pasar una vez las vacaciones con mi hermano. Era un muchacho alto, flaco y despeinado, pálido como un rayo de luna, hablando poco, comiendo mucho y fumando en una fantástica pipa mas alta que yo.

—Es verdad, dijo Mauricio: nadie hubiera podido adivinar en aquella época, lo que un día habia de llegar á ser.

De soñador que era Feliciano se volvió un espíritu sério, un hombre de genio; mientras que otros, sacudiendo á tiempo el polvo escolástico, la falsa gloria que á menudo no trae mas que la miseria, han venido á ser como yo, bravos labradores, gentes útiles á la sociedad.

—¡Bravo, Mauriciol! exclamó el tío Gaspar radiante de alegría

Margarita y María cambiaron entre ellas una seña de inteligencia.

—Y estos últimos, primo, continuó María observando á Mauricio, ¿no echan de menos el pasado?

Mauricio fijó en la jóven una dulce y triste mirada.

—A estos, querida prima, dijo con emocion, les queda la conciencia de haber obedecido á una necesidad y haber llenado un deber.

—¿Le oyes, le entiendes? murmuró dulcemente Margarita inclinándose al oído de María.

—No, dijo la linda niña.

—Por lo demás, continuó Mauricio, este cambio no se explica por el que se volvió á operar en las ideas de Feliciano, pues que á pesar de su poesía ha muerto capitán de la marina mercante.

—¡Pobre jóven, suspiró María, su genio le habrá matado!

—Precisamente no, querida niña, interrumpió á su vez el tío Gaspar, encendiendo un cigarro; el capitán Feliciano se ha ahogado sencillamente.

—¡Ah! sí, respondió Mauricio, en la rada de Trieste.

—El capitán Feliciano, dijo en este instante el criado abriendo la puerta de entrada.

Las dos jóvenes exhalaban un grito de terror, mientras que el tío Gaspar y Mauricio se dirigian rápidamente á la puerta.

Un jóven alto y de alegre figura, con sombrero de hule y chaqueta de paño azul, apareció en el umbral, y se echó en los brazos de Mauricio.

—¡Feliciano! ¿tú por aquí? gritó el jóven labrador vacilando bajo el peso del marino.

—¡Pero es él, es él mismo! exclamó á su vez el tío Gaspar, dando un vigoroso apretón de manos al capitán.

—Señoritas, yo soy vuestro servidor, dijo entonces Feliciano quitándose el sombrero. Segun veo en vuestro asombro, mi resurrección no era todavía sabida por aquí..... Dos palabras bastarán para ponerlos al corriente del hecho. Estaba ya á punto de ahogarme cuando pasó un buque egipcio á cincuenta brazas de distancia. Por dicha mia tengo los brazos sólidos y larga la respiración; y media hora despues saltaba sobre el puente del Egipto; y héme aquí!....

—¿Y llegais?... preguntó curiosamente el tío Gaspar.

—De la patria de los ibis y cocodrilos.

—Ven, querida María, murmuró Margarita pasando su brazo bajo el de su prima, el capitán tendrá tal vez que hablar con Mauricio.

—Supongo que tendreis ganas de almorzar, ¿no es verdad? continuó el tío Gaspar, voy á dar mis órdenes para que no os hagan esperar. ¡Ay! me olvidaba de una cosa; espero, querido maestro, nos consagrareis algunos meses.

(Se continuará.)

## VARIEDADES.

Compañías de canto italianas que actuarán en el presente otoño en varios teatros extranjeros: *Teatro Pagliano* de Florencia. Primeras tiplés: Beatriz Albicini, Elvira Brambilla, y Francisca Tabacchi. Primer tenor absoluto: Francelli.—Contralto: Sra. Mazzucco. Primer barítono: Luigi Saccomano.

Primer bajo: César Della Costa.—Maestro Concertador: Gaetano Della Baratta.

Teatro Víctor Manuel de Turín. Primeras tiple: De Roissi, y Stolz. Primera contralto: Flori. Primeros tenores: Valentini-Cristiani y Anastasi Salvatore. Primeros baritonos: Florenza y Quintili Leoni. Primer bajo: Foli. Caricato: Marchisio.

Teatro de Moscow. Primeras tiple: Sras. Friceil, Laborde y Brayda-Lablache. Tenores: señores Pancani, Neri-Baraldi y Grossi. Barítono: Steller. Bajos: Gassier, Vialetti y Finocchi.

Teatro Carlo Felice de Génova. Primeras tiple: Gineriva, Fumagalli y Bisaro. Tenores: Guidotti y Stagno. Barítono: Brignole. Bajo: De Giulio.

Teatro imperial de San Petersburgo. Tiple: La Barbot, la Fioretti, la Nantier-Didice y la Bernardi. Tenores: Tamberlick, Giuglini y Calzolari. Barítonos: Graziani, Everardi, y Meo. Bajo: Angelini. Bufo: Fioravanti.

Teatro de la Scala de Milan. Tiple: Lafon, Palmieri, Ronzi, Corani, Rapetto y Parodi. Tenores, barítonos y bajos: Prudenza, Bertolini, Tasca, De Capellio, Cotogni, Capponi, Alessandrini, Redaelli, Orsi y Aliprandi. Maestros concertadores: Mazzucato y Pollini. Dos óperas se iban á estrenar en la Scala: *Il vecchio della montagna*, de Cagnoni, é *I profughi Fiamminghi*, de Faccio.

—En el teatro de Santa Radegonda de Milan, durante el otoño, carnaval y cuaresma de 1863 á 64 se ejecutarán las nuevas óperas siguientes: *Una Vendetta Slava* del maestro Platanía; *Aldina*, del maestro Gandolfi; *La Sirena*, del maestro Lauro Rossi, director del Conservatorio de Milan; *I Pirati spagnoli* del maestro Petrella. La compañía escriturada la componen: Tiple: la Rambosio y la Dampieri. Tenores: Ronzi y Firpo. Barítonos: García y Manini. Bajo: Bagagiolo. Bajo cómico: Borella.

—Va á fundarse en Milan una Sociedad de Cuartetos como la establecida en Florencia.

—El compositor Balfe ha escrito una ópera nueva, titulada *Le Diable en train*, que será representada el próximo invierno en el teatro Real de Viena.

—El distinguido tenor español Carrion ha recibido una completa ovacion en el teatro de Lipsia, ejecutando el papel de *Edgardo* en la *Lucía*. En el próximo invierno cantará en el teatro de la Scala de Milan, para donde está ya escriturado.

—Segun la *Presse Theatrale*, el señor Bagier, empresario del teatro italiano de París, va á poner en escena este año en dicho coliseo dos óperas nuevas para los parisienses: *La Forza del Destino* y *Simon Bocanegra*. ¡Qué destino tan negro se les presenta á los verdaderos filarmónicos del vecino imperio!!!

—Hé aquí la compañía italiana para los teatros de París y Madrid que ha formado el señor Bagier. Primeras tiple, *mezzo soprani* y contraltos: De Lagrange, Borghi-Mamo, Calderon, Gassier, Demeric-Lablache, Lumley, Marchisio (Carlota), Marchisio (Bárbara), Patti (Adelina), Vander-Beek.—Primeros tenores: Baragli, Frascini, Mario, Musiani, Nicolini (Nicolás), Pagans.—Primeros barítonos: Agnesi, Delle-Sedie, Giraltoni, Guicciardi, Guadagnini, Morelli.—Primeros bajos: Antonucci y Bouché.—Primeros bufos: Rovere, Scalese. Maestro director: Alary. Director de orquesta: Castagneri. Maestro de coros: Gautier.—Esta compañía se dividirá entre Madrid y París. Los días de ópera en París serán: domingos, martes, miércoles, jueves y sábados de cada semana.—Medrados van á estar los parisienses y madrileños. Allá veredes.

—La Frezzolini y el barítono Varesi han cantado en el teatro Carcano la ópera *Lucía* con un brillante éxito. Las antigüedades son siempre apreciadas.

—Hoy debe abrir sus puertas el teatro Real de Madrid con la ópera *el Barbero*, á la que seguirá *la Semiramis* por las hermanas Marchisio.

## Barcelona.

La compañía de ópera italiana que actuará en el Gran teatro del Liceo en la primera temporada se compone de los artistas siguientes: maestro director y compositor: Sr. Bottesini. Tiple: señoras Colson, de Lagrua y Presler. Contralto: Señora Grossi. Tenores: señores Negrini y Gambetti. Barítonos: señores Cresci y Rossi de Rugero. Bajos: Bregon y Selva.

—Se nos ha asegurado, por conducto fidedigno, que un distinguido compositor italiano está escribiendo una ópera expresamente para nuestro gran teatro del Liceo, y que para el 19 del próximo mes de noviembre, en celebridad de los días de S. M. la Reina Doña Isabel II, se estrenará en dicho coliseo una gran sinfonia del distinguido compositor de música Sr. D. Baltasar Saldoni. Felicitamos de corazón á la empresa por su interés en hacer brillar uno de los primeros teatros de Europa.

—Anoche se ejecutó en el Liceo la ópera nueva del maestro Petrella, titulada *Jone*, por los cantantes, señoras Colson, Presler y Porcell, y señores Negrini, Rossi y Selva. En el próximo número nos ocuparemos de dicha obra y de su desempeño.

—La *Gazeta dei teatri* de Milan, refiriéndose á otros periódicos, dice hallarse escriturados para el teatro del Liceo de Barcelona el barítono Tito Sterbini y su mujer Emilia Schenardi. La verdad en su lugar.

—Para los enemigos de nuestras sociedades corales; para los que las miran con indiferencia y sarcasmo y aun las calumnian; para los que se creen cultos porque tararean un aire de ópera italiana, y saben si dicho aire es de Donizetti ó Bellini, de Mercadante ó de Verdi, copiamos el siguiente párrafo:

«Sesenta y una sociedades cantantes, de las cuales treinta y siete alemanas y diez y siete belgas ú holandesas, se reunieron los días 6 y 7 de setiembre en Aquisgran para tomar parte en una gran fiesta. El premio de honor fué vivamente disputado por las dos sociedades belgas *Legia*, de Lieja, y la sociedad de aficionados de Huy. La pieza escogida para el certamen era de lo mas difícil, intitulada: *La mañana*. Las dos sociedades desempeñaron con una rara perfeccion sus respectivas partes, obteniendo, sin embargo, por una ligera diferencia el premio de honor la sociedad de Lieja, y la sociedad de Huy el segundo. El primer premio consistía en un magnífico vaso de porcelana del precio de 250 thalers, ofrecido por S. M. el rey de Prusia, y el segundo en un laurel de plata dorado y es maltado, debido á la munificencia de la sociedad estimuladora de la temporada de baños.»

No queremos comentar por hoy; otro día nos ocuparemos de este asunto.

—Dice el periódico *Rossini* de Nápoles que los aspirantes al teatro real de San Carlos de dicha ciudad, son los señores Bagier, Gatti, Prestrean, Pusterla, Pellegrino, Torelli, Verger y Merelli. La *Gazeta dei teatri* de Milan se ocupa de este asunto, y dice que le consta que Bagier no aspira á semejante teatro porque no quiere teatros subvencionados donde él pague y otros sean los amos. Y nosotros, aunque nada sabemos con respecto al Sr. Verger, creemos que dicho señor no aspirará tampoco al teatro de Nápoles, teniendo uno subvencionado en donde le pasa poco mas ó menos lo dicho por el señor Bagier, y de lo cual nos vamos á ocupar con detencion en el próximo número.

Por todo lo no firmado,  
Miguel Budó.

Editor y propietario, MIGUEL BUDÓ.

BARCELONA. —Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, número 4.—1863.